

## PRESENTACIÓN

**L**A EVALUACIÓN ES FUNDAMENTAL PARA MEJORAR LOS CENTROS, incrementar su eficacia y lograr una educación de calidad, y de ahí la necesidad de contar con instrumentos que proporcionen pistas eficaces para mejorar la calidad educativa. De acuerdo con este planteamiento, M. Jiménez y colaboradores, en el artículo “Aulas inclusivas construidas desde el diagnóstico”, presentan el proceso de desarrollo y validación de la escala ACOGE que evalúa aspectos observables relacionados con las tres variables relevantes que conforman el constructo Educación Inclusiva: presencia, participación y progreso. Con ello, se pretende evaluar la calidad de las aulas escolares para atender la diversidad desde un enfoque inclusivo.

Gracias a los avances en tecnología auditiva, se han podido plantear mejoras en los procesos de inclusión de los alumnos con sordera en el aula de música, con los beneficios personales y sociales que ello supone. Sin embargo, para que los profesores puedan llevar a cabo acciones que mejoren realmente la participación y los logros de estos alumnos en clase, tienen que identificar sus necesidades. De ahí que, en el artículo “Instrumentos para la valoración de necesidades en el aula de música con alumnado con sordera”, Á. Lafuente y P. Jurado describan el proceso de construcción y validación de tres instrumentos que van a permitir mejorar su trabajo como docentes identificando dichas necesidades.

En el trabajo con las personas con Trastorno del Espectro del Autismo, la inclusión considerada como un derecho debe ser un objetivo prioritario sin olvidar que, además, es una de las dimensiones del modelo de Calidad de Vida y, como tal, está relacionada directamente con la mejora en los resultados personales. Partiendo de esta idea, L. Madero y L. Arenas, en el artículo “Cómo medir y mejorar los niveles de inclusión de personas con TEA en el centro educativo”, presentan los resultados de un estudio en el que tratan de determinar la eficacia de los procedimientos que llevan a cabo los profesionales de Autismo Sevilla con el fin de mejorar las actividades de inclusión para personas con autismo, tanto a nivel individual como de centro.

El avance hacia prácticas inclusivas es un proceso complejo aunque, poco a poco, se va consiguiendo que los centros educativos acojan a niños con necesidades educativas especiales cuya dificultad los mantenía fuera de la escuela ordinaria, como es el caso de los niños con Trastorno del Espectro del Autismo. En España hay pocas investigaciones que se centren en el análisis de las buenas prácticas en materia de inclusión educativa en centros que escolaricen niños con autismo a través de un uso combinado de metodología cuantitativa y cualitativa. En el artículo “La valoración

de las aulas TEA en la Educación Infantil: la voz de docentes y familias”, B. de la Torre y colaboradoras presentan algunos datos de una investigación, todavía en curso, en la que se trata de contrastar la valoración que familias y docentes realizan de distintos aspectos del proceso de inclusión educativa de alumnos con autismo en centros preferentes de Educación Infantil y Primaria.

El diagnóstico de autismo hace que la familia tenga que reorganizar sus actividades diarias y enfrentarse a una serie de retos que pueden afectar la vida familiar. Ante las dificultades a las que se enfrentan las familias de niños con Trastorno del Espectro del Autismo, debido a la escasez de apoyos y servicios disponibles para el niño y para la familia, en los últimos diez años, diversas investigaciones se han centrado en identificar estas necesidades de apoyos y servicios de los padres de niños con autismo. Y una de estas investigaciones es la que M. Cañete y colaboradores ha llevado a cabo en México y que describe en el artículo “Necesidades de apoyo percibidas por padres de niños con autismo entre 2-5 años, en México”.

El síndrome X Frágil es un trastorno de origen genético que constituye la primera causa de discapacidad intelectual de tipo hereditario. Al igual que ocurre con otros tipos de discapacidad, como por ejemplo el Trastorno del Espectro del Autismo, también el diagnóstico del síndrome X Frágil conlleva una reorganización del funcionamiento familiar. Sin embargo, a pesar de ello, lo más importante para los padres son las necesidades de su hijo y los problemas relacionados con su cuidado, atención y futuro. Y esto es lo que B. Medina y V. Franco recogen en el artículo “En el momento del diagnóstico son prioritarias las necesidades del hijo con síndrome X Frágil”, en el que describen un estudio en el que analizan las preocupaciones y ansiedades manifestadas por estos padres en lo que se refiere al cuidado de las necesidades de su hijo y a su rol como padres, con el fin de identificar los apoyos que necesitan para que la adaptación a una situación como esta sea lo mejor posible.